

Hacia el 2007 el periódico (no ya tipográfico sino virtual), titula en rojo: “Buenaventura se convirtió en un verdadero nodo portuario estratégico para el comercio exterior”. En el penúltimo párrafo de la alegre noticia se lee: “Si bien aún no se ha firmado la ampliación de la concesión a la Sociedad Portuaria de Buenaventura, ya están sentadas las bases para que se firme”. Y esta es la séptima historia, de la cual se espera que tenga buen final.

JAIME
JARAMILLO ESCOBAR



Antioquia-Chocó: algo más que límites

Historia de los litigios de límites entre
Antioquia y Chocó, siglos XVI-XXI

José E. Mosquera
s.e., s.l., 2006, 216 págs.

El antropólogo Peter Wade, hace ya quince años, se planteó la pregunta por la relación entre los departamentos de Antioquia y Chocó, y si ésta era un caso de colonialismo interno¹. Pregunta que se planteaba en términos de las relaciones sociales y económicas, entre dos entidades administrativas contiguas territorialmente, pero distantes en términos de sus formas identitarias, conformación étnica, proyectos económicos y políticos, entre otros factores. Wade parte de la trayectoria y condición periférica del Chocó para determinar la subordinación con respecto a su vecino, pero en sus conclusiones se aleja del concepto clásico de colonialismo interno por ser “un poco incoherente”, cuidándose de aplicarlo en este caso, aunque lo considera orientador en sus tres conclusiones de orden histórico y cultural para entender la relación de desequilibrio de una frente a otra:

1. Una “región distinta con respecto a la identidad racial, creada en la sociedad colonial, según los

propósitos específicos de una elite colonial”.

2. Una “región cuya situación actual se parece mucho al régimen antiguo, en términos de su posición periférica y su articulación con la economía nacional, principalmente, a través de una minoría inmigrante y étnicamente distinta”.
3. Una “región cuya cultura particular sufre el desprecio de la ideología dominante, un desprecio que se convierte en un factor que reproduce su posición de dependencia”².



La pregunta sigue vigente, no sólo porque lo expuesto y concluido por Wade no es satisfactorio o está incompleto en sus análisis, pues faltaron otros aspectos por mirar, entender y analizar. Este interrogante podría ser un eco de fondo para leer el libro publicado por José E. Mosquera, *Historia de los litigios de límites entre Antioquia y Chocó, siglos XVI-XXI*³.

Mosquera no se lo plantea específicamente desde allí, pero aporta datos, evidencias y argumentos para ir construyendo una lectura más compleja en términos de las particulares relaciones que se han establecido a medida que, desde la Colonia, se han ido configurando las dos entidades político-administrativas. Relaciones en las que el problema de límites planteado en los últimos años por el control de Belén de Bajirá, es una reedición de una antiquísima disputa y una manifestación en el territorio de unas diferencias profundas en

otros órdenes que, en parte, son los analizados por Wade.

Es necesario aclarar que Mosquera no es historiador con formación académica, lo que se evidencia claramente en la forma de abordar las fuentes, en su metodología o en la misma escritura del texto, que sigue un orden cronológico convencional. De esa manera, divide el libro en cuatro capítulos: el primero, como contexto a las disputas territoriales por límites, lo remonta a los tiempos de la Conquista y la Colonia, cuando comenzaron a definirse unas entidades territoriales sobre la nebulosa geográfica; el segundo, centrado en el siglo XIX, específicamente desde 1900 hasta 1910, entre guerras, tensiones y conflictos de las clases dirigentes regionales; el tercero, sobre “La desintegración del Gran Cauca”, con la reforma de Rafael Reyes y las repercusiones de límites entre Chocó, Antioquia y Bolívar en los dos primeros decenios del siglo XX, pero, también, la definición de límites colombo-panameños; y el cuarto y último capítulo, en el tiempo que llevó a la intendencia a convertirse en departamento a mediados del siglo XX.

Es fácil detectar las debilidades del libro: no parte de una hipótesis o una pregunta previa, no hace uso de un arsenal teórico o conceptual, las fuentes tienen el mismo margen de credibilidad y no son sometidas a una crítica. Es necesario entender que siendo un periodista no hace crónicas sino que trata de ser riguroso como un historiador, pero la fuente lo domina y a veces lo desborda. El autor va directamente a un ordenamiento cronológico, siguiendo el ritmo que le marcan las mismas fuentes y el resultado es un texto lineal.

De igual forma, cae en ciertas imprecisiones y anacronismos; por ejemplo, y adelantándonos a las conclusiones, señala que la comisión accidental, integrada por el Senado “tenía la responsabilidad de dirimir un conflicto de límites de más de cuatrocientos años”⁴. Obviamente esto no es posible en tanto que ni Antioquia ni Chocó como entidades territoriales estaban formadas desde esos tiempos, ni sus límites eran los mismos en los que hoy se incluye la diferencia

por Belén de Bajirá, pues el origen es reciente y los antecedentes se podrían extender en algo al siglo XIX y si mucho a la segunda mitad del siglo XVIII. De ahí que no es posible pensar en unidades administrativas acabadas desde tanto tiempo atrás, cuando fueron procesos diferenciados —señalados por el mismo autor—, también diversas las razones y otra la naturaleza de los conflictos. No todo tiene que ver con una heredad colonial, aunque sin duda, algunas de esas tienen allí unas razones de origen, pero otras se van generando a medida que se va definiendo una entidad mayor —Colombia—, a la par de las diversas entidades menores —estados, departamentos, provincias, cantones, municipios, etcétera—, de acuerdo con las diversas circunstancias políticas.

En un tema de tanta controversia en torno a lo territorial, hay una ausencia notable de la geografía más allá de las descripciones de los límites y su construcción fundamentalmente desde el ordenamiento político-administrativo. En el texto, la geografía es vista como algo estático y no como producto de una construcción sociocultural, de la determinación de la acción antrópica y la semantización por parte de las diferentes comunidades o sociedades y no solamente un hecho natural. De ahí que aquello que se conoce como construcción social del territorio no es motivo de estudio y apenas se referencia como un problema, tanto por quienes hacen ciertos estudios técnicos, citados por el autor, como por parte del autor mismo; así, el cambio de la toponimia o la resignificación de los territorios, la desaparición o no de referentes geográficos, los cambios en los límites arcifinios, las distintas dinámicas poblacionales con los efectos en la geografía y el paisaje, no merecen un análisis en la determinación de los nuevos límites y apenas sí se enuncian. Por ese mismo motivo la cartografía utilizada cumple el papel de ilustración y no es soporte o guía para entender las razones del conflicto y aclarar las distintas posiciones planteadas, analizando los cambios, interpretaciones

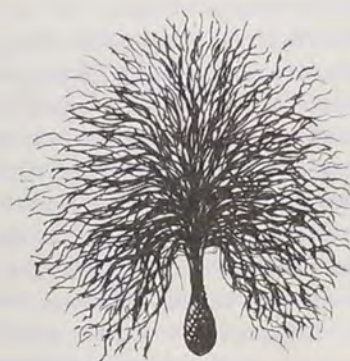
y asignaciones territoriales. Los informes técnicos y las discusiones recogidas en el libro, dejan entrever el gran atraso cartográfico del país. A más de 150 años de la Comisión Corográfica, en tiempo de los satélites, geoposicionadores y del *Google Earth*, cuando todo mundo puede armar las cartografías sociales, hay grandes limitaciones para reconocer y representar grandes porciones de la geografía colombiana.

Habría que señalar como otro aspecto negativo del libro, algo que no pareciera producto del autor sino un error que se le pasó al corrector de estilo, seguramente generado por una de las herramientas del lenguaje *Word*, algo que si no se controla termina por dominar y disparatar el texto. Tal vez el corrector automático le dio por convertir “arcifinio” en “artificios”, trastocando el sentido en varias párrafos, por ejemplo en las páginas 203 y 206.

Se podrían señalar otros aspectos en el lado negativo, lo que seguramente podría corregirse para una probable segunda edición del libro, pues son más errores de forma que de fondo, algo que no le resta méritos y valor en otros aspectos sustanciales de un texto honesto. Y señalo de honestidad en tiempos en que el conocimiento y la ciencia parten de una aplicación arbitraria del relativismo cultural, con lo cual se trata de sesgar desde lo étnico y regional los análisis e interpretaciones, dejando del lado el rigor, algo tan propio de ciertos fundamentalismos multiculturalistas y, especialmente, del sesgo que se le quiere dar desde una intelectualidad afrocolombiana.

En este trabajo hay una búsqueda y un aporte interesante de diversas fuentes, de archivo y prensa, muchas de ellas inéditas o poco conocidas, de indudable valor por su importancia en la discusión y en la ampliación del tema. A partir de éstas, trata de acercarse a las problemáticas que se plantean en cada momento histórico. Pues más que el problema específico de límites entre Antioquia y Chocó, el cual se supone es el centro del libro por el título mismo, lo que hay es un barrido his-

tórico del proceso de configuración de una entidad político-administrativa que se llama Chocó y cuáles son sus problemáticas en la definición e indefinición de sus límites. Así que el libro se extiende a la manera como en cada momento histórico fueron surgiendo intereses y pugnas, situaciones de orden externo e interno, para definir una entidad político-administrativa autónoma o para buscar desde las otras entidades vecinas privilegios, recursos, accesos o controles de rutas, porciones territoriales, entre otras demandas.



Dejando atrás la conclusión que el problema de Belén de Bajirá se extiende por más de cuatrocientos años, lo cierto es que por esos mismos años el Chocó ha sido centro de disputas por ocupar sus territorios y hacer uso de los recursos que ha tenido y se han demandado. Desde entonces, muestra el autor, como ha sido motivo de múltiples intereses desde las comunidades religiosas —franciscanos y jesuitas, por ejemplo— en la Colonia, pasando por la clase dirigente antioqueña desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad, o los intereses de la metrópoli en la Colonia, el Estado central en la República o los diferentes estados nacionales en los siglos XIX y XX. Nunca ha sido ajeno al saqueo, la expoliación, el control o no de su territorio, el desplazamiento de su población, ya por sus recursos propios o por las razones geoestratégicas que se van definiendo y redefiniendo en cada determinado tiempo.

Detrás de las citas y fuentes logra entrever y deja planteadas situacio-

nes de orden político y social, económicas o estratégicas, en fin, las razones de fondo que se encubren tras las maniobras políticas y los cambios del ordenamiento territorial, para acomodar o reacomodar a su gusto sus propias entidades en detrimento, mas nunca en beneficio del Chocó. No es la estructura central, pero ahí hay un indudable aporte de este trabajo pues deja indicadas o esbozadas otras razones, diferentes a las señaladas por Wade en el texto ya referido, para entender la asimetría de las relaciones entre el Chocó y Antioquia, aunque también con otros vecinos como el caso del Valle del Cauca.

Siguiendo los planteamientos de María Teresa Uribe de Hincapié y de Jesús María Álvarez Gaviria en *Las raíces del poder regional: el caso antioqueño*, se muestra cómo desde los tiempos del dictador Juan del Corral, el proyecto expansionista y anexionista de Antioquia incluía una salida al mar expedita, la cual tenía que ser por el río Atrato, específicamente la banda oriental, por ende comprometiendo los territorios del Urabá. El imaginario de la clase dirigente antioqueña sobre un puerto y el comercio, su conexión con la metrópoli y sus mercados, la disposición de recursos, etcétera, hacían fundamental incorporar esos territorios y ampliar sus proyectos hacia allá e incluso a otros del Chocó como los del Darién. Lucha que se plantea desde entonces como aquella en la cual se utilizaron todos los artilugios, componendas, discursos, propuestas directas o veladas, hasta llegar a la oferta económica, de la misma manera como Estados Unidos comprara los territorios de Alaska. La lucha entre civilización y barbarie, entre progreso y abandono, desde una óptica que no tiene cabida sino para los recursos y en donde nunca aparecen las comunidades.

Pero, curiosamente, hay una ausencia notable en este texto: el pensamiento de la clase política chochoana. Está más la mirada desde el centro que desde la periferia. El "otro" está ausente. Aunque en este caso quien propone el texto y el análisis es un chochoano, que podría pro-

poner una lectura más profunda de la propia clase dirigente. Hay intentos de aproximarse al interés o desinterés de las clases dirigentes por el territorio, pero no se trabaja ni medianamente para relacionar sus ideas e imaginarios de Chocó con las características de la configuración territorial, parte de esa llamada construcción social del territorio.



Una cosa va de la clase dirigente chochoana esclavizadora noviteña —con profundas raíces en Popayán, por lo cual, más preocupada por sus intereses económicos y de clase—, a la clase dirigente del Citará, la que comienza a configurar otra propuesta política, económica y social. En el propio Citará, cuando Quibdó en definitiva es la capital de la nueva provincia, intendencia o departamento, las clases dirigentes se suceden, cambian y definen unas nuevas ideas, imaginarios, proyectos, los cuales no vemos ni discutidos en su esencia ni matizados en la posibilidad de contrastarlos, para encontrar continuidades o rupturas, diferencias o similitudes. Incluso, para poder entender la actuación de la clase dirigente de la "etnia negra", que a partir de la segunda mitad del siglo XX ha detentado el poder, y ha pasado de agache, sin asumir responsabilidades, parapetada precisamente en discursos genéricos y encubridores de su ausencia de ideas articuladoras y verdadera-

mente incluyentes. Se puede adjudicar tal situación a la carencia de documento o de fuentes primarias en el Chocó, lo que no ocurre en los otros departamentos, ya por el centralismo o por el interés de ellos mismos por preservar la memoria. Mientras que el desinterés de la clase dirigente chochoana por la memoria está en relación directa con la ausencia de un proyecto de sociedad en relación con su territorio.

Aparte de las correcciones necesarias, ya señaladas, queda esta gran deuda pendiente por parte de José E. Mosquera, quien ha demostrado con este trabajo a la comunidad académica e intelectual del Chocó, que se pueden hacer trabajos de valor, a pesar de las limitaciones por su formación académica, para explicar las problemáticas que desde distinto orden afectan a este departamento. Sobre todo, a muchos profesores universitarios que han dejado una precaria bibliografía, más preocupados por los puntos salariales que por el rigor investigativo o por el asunto a investigar, para dedicarse a copiar de mala manera y repetir de manera empobrecida la *Geografía económica del Chocó*, publicada por la Contraloría General de la República en 1943. Más de cincuenta años en los cuales los aportes locales han sido precarios, más preocupados en endilgar su incapacidad al racismo, el centralismo y la responsabilidad de los otros, pero nunca en construir un discurso coherente, autocrítico y aportador o sino bastante preguntas a tanta burocracia étnica que campea en los institutos y organismos en la capital de la República. Bienvenido pues este aporte del investigador Mosquera, quien se sigue afirmando como uno de los intelectuales chochoanos más sobresalientes en los últimos años.

LUIS FERNANDO
GONZÁLEZ ESCOBAR
Profesor Asociado, Escuela del Hábitat,
Facultad de Arquitectura,
Universidad Nacional de Colombia,
sede Medellín

1. "La relación Chocó-Antioquia ¿un caso de colonialismo interno?", en *Colombia*

Pacífica, t. II, Bogotá, Proyecto Biopacífico Fondo FEN Colombia, 1993.

2. *Ibid.*, pág. 452.
3. Publicado en 2006, sin pie de imprenta ni ciudad de publicación.
4. *Ibid.*, pág. 208.

De la B L A A

Una nueva colección en la B L A A



Recientemente la Biblioteca Luis Ángel Arango adquirió la colección de documentos de la historiadora Pilar Moreno de Ángel (Medellín, 1929-Bogotá, 2006), quien fue la primera mujer en integrar la Academia de Historia de Colombia. Se desempeñó como directora de la Biblioteca Nacional de Colombia (1975-1979) y del Archivo General de la Nación (1981-1989).



Autora de las mejores biografías del general Francisco de Paula Santander, del general José María Córdoba y del teniente Antonio de la Torre y Miranda. Su obra más representativa fue *Santander*, la más completa y documentada biografía que se ha escrito sobre el Hombre de las Leyes. Así mismo, fue estudiosa de la vida de Alfonso López Pumarejo. Entre los libros de su autoría se encuentran: *Antonio de la Torre y Miranda, viajero y poblador, siglo XVIII*; *El daguerrotipo en Colombia*; *Anselmo Pineda Gómez, José María Córdoba* y fue compiladora de *Correspondencia y documentos del general José María Córdoba: conmemoración del sesquicentenario de Ayacucho* (1974).

Mercedora de múltiples reconocimientos, entre los que figuran el premio del Instituto Colombiano de Cultura, por su biografía de Alberto Urdaneta (1972) y la condecoración Simón Bolívar, otorgada por el Ministerio de Educación, por sus aportes en favor de la cultura y la educación del país (1993).

La biblioteca personal de Pilar Moreno de Ángel está conformada por libros de historia, arte, antropología, filosofía, literatura, sociología, derecho y geografía; revistas, periódicos y folletos desde el siglo XVIII hasta nuestros días, en su mayoría sobre Colombia, recopilados por ella de manera minuciosa durante más de cincuenta años. En total, la Biblioteca Luis Ángel Arango adquirió 1.700 libros aproximadamente, 25 álbumes de notabilidades; catorce daguerrotipos, nueve ambrotipos y cuatro ferrotipos. En la sala de Libros Raros y Manuscritos se encuentra gran parte de esta colección, con once documentos pertenecientes al siglo XVIII, 130 documentos al siglo XIX y 113 documentos publicados entre 1900 y 1995. Se destacan las tarjetas postales clasificadas en ocho álbumes, dos correspondientes a 1910, cinco a 1920 y uno de 1950, con imágenes de ciudades como Bogotá, Bucaramanga, Cali, Girardot, río Magdalena, Medellín y otros pueblos de Antioquia, Popayán, Tunja, Villa de Leyva. De igual manera, el álbum de tarjetas de visita con imágenes de militares y figuras destacadas durante la Guerra de los Mil Días, personalidades de la época de 1868 y otros personajes de la vida cotidiana. Así mismo, un álbum de la *Inauguración de el te de Bogotá en el asilo de niños desamparados*, dedicado a la Expedición Botánica; el Álbum de fotografías de cuadros y personajes históricos europeos y americanos (1840-1890), entre los que se encuentran: Juana de Arco, Luis XIV, las amantes de Luis XIV, María Antonia, Enrique VIII, Julio César, Aristóteles, Petrarca, Robespierre, Molière, Lincoln, Washington, entre otros.

Algunos libros correspondientes a esta Colección están fechados en-

tre los siglos XVIII y XIX, relacionados con la religión, ciencias, geografía, historia y literatura, entre los que se destacan: *Crisol de el crisol de desengaños: compendio adecuado del milagroso libro de la diferencia entre lo temporal, y eterno, dedicado al Verbo Divino Encarnado* (1726); *Guía para el cielo: en que se contiene toda la substancia de la doctrina de los Santos Padres, y de los antiguos philosophos* (1738); *Colección de novelas escogidas, compuestas por los mejores ingenios españoles*, t. I (1787); *Guía para forasteros del Nuevo Reyno de Granada según el estado actual en el presente año de 1793* (1794); *Catecismo de la historia de los imperios antiguos* (c 1825); *Catecismo de astronomía* (c 1825); *Historia moderna desde Carlo Magno hasta Carlos V* (c 1826); *El sabio Mutis* (1873); *Camafeos. Bosquejos de notabilidades colombianas* (1879); *Nouvelle-Grenade: aperçu général sur la Colombie et récits de voyages en Amérique* (1887), entre otros documentos.

Esta colección se puede consultar a través del catálogo en línea en www.lablaa.org.

Concursos

I Concurso Internacional de Poesía y Novela Corta El Club Dante

Bases

El Club Dante, asociación literaria, convoca el I Concurso Internacional de Poesía y Novela Corta que lleva su nombre.

Podrán participar en el concurso todas aquellas personas que lo deseen, siempre que sean mayores de dieciocho años, con obras escritas en castellano o en català. Se veta la participación en este concurso a los miembros del propio Club.

Los poemarios o novelas serán inéditos, originales de su autor(a) y en caso de estar concursando en otro certamen, el autor(a) deberá avisar